

LA XXI VUELTA DE FRANCIA

Verhaegen vence en la X etapa Burdeos-Bayona

La etapa fué un paseo y únicamente en su final tuvo interés. - Hector Martin continúa de "leader"

Creemos de interés dar a conocer a nuestros lectores el historial de la Vuelta a Francia, la prueba ciclista de más importancia del orbe y que ha hecho de Henri Desgrange la figura más saliente en el mundo de los deportes.

La creación de esta colossal prueba, que durante su total duración acapara la atención de los miles de deportistas de las distintas naciones, data del año 1903, época en que se corrió por vez primera, siendo sugerida a raíz de la carrera Marsella-París, que aquel año obtuvo un éxito sin límites. Con cierto recelo, por diferentes causas, principalmente por la escasez de premios, Mr. Desgrange organizó la primera Vuelta a Francia, durando desde el 1.^o de julio hasta el 19 del mismo mes.

El recorrido se compuso solamente de 2.500 kilómetros, repartidos en seis etapas, de largo kilometraje, pero que se corrían con un par de días de intervalo, con objeto de dar reposo a los "routiers". Las etapas fueron las siguientes:

París-Lyon (467 kilómetros), Lyon-Marsella (374), Marsella-Toulouse (432), Toulouse-Burdeos (268), Burdeos-Nantes (425) y Nantes-Ville d'Avray (400).

Ochenta concursantes tomaron la salida, no clasificándose sino 24, lo cual prueba la dureza del recorrido. Salieron como favoritos Mauricio Garin, León Gorget, José Fischer y Aucouturier, aunque este último, por pertenecer a la categoría de extranjeros, no tenía opción al triunfo, en la clasificación total individual. Garin, junto con Pagie, hizo una primera etapa muy buena, llegando a Lyon solo, con un minuto de ventaja sobre éste, mientras Georget y los demás clasificados lo hacían con tiempos superiores en media hora, lo menos.

En las etapas segunda y tercera, Aucouturier logró vencer (muy fácilmente en la tercera), no siendo sino ligeramente inquietado en la segunda por Brange, que hizo asimismo una carrera meritaria. Las dos últimas etapas las ganó, en refida lucha con otros, el francés Garin, con lo cual conquistó el título de primer vencedor de la Vuelta a Francia. He aquí los resultados técnicos de las distintas etapas y de la clasificación general:

París-Lyon (467 kilómetros): 1.^o, M. Garin, en 17-45; 2.^o, Pagie, 17-46; 3.^o, L. Georget, en 18-20.

Lyon-Marsella (374): 1.^o, Aucouturier, en 14-28; 2.^o, Georget, a 1/5; 3.^o, Brage, 14-54.

Marsella-Toulouse (432): 1.^o, Aucouturier, 17-58; 2.^o, Brange, 18-27; 3.^o, Samson, en igual tiempo.

Toulouse-Burdeos (268): 1.^o, Laeser, en 8-46; 2.^o, Samson, 8-50; 3.^o, Muller, a 1/5. Burdeos-Nantes (425): 1.^o, Garin, 16-26; 2.^o, Pasquier, a 1/5; 3.^o, Pothier, a 1/5.

Nantes-Ville d'Avray (400): 1.^o, Garin, en 18-9; 2.^o, Augereau, 10 segundos; 3.^o, Samson, a 1/5.

Clasificación individual:

1.^o Mauricio Garin, en 94 horas, 33 minutos, sobre "La Francaise".

2.^o Pothier, en 97-22, sobre "La Francaise".

3.^o Augereau, en 99-2.

4.^o Muller, en 99-12.

5.^o Fischer, en 99-30, etc., hasta 21 clasificados, siendo el último Millocheau. El vencedor realizó una media de 25 kilómetros, 288 por hora.

II VUELTA (1904) (2-24 JULIO)

La segunda Vuelta, corrióse durante los días 2 y 24 de julio, constando de las mismas etapas que la anterior. Se inscribieron 105 corredores, no tomando la salida sino 88. La salida se efectuó en Villeneuve-St. Georges.

Lo mismo que en la anterior partió como favorito Mauricio Garin, junto con Pothier, Aucouturier y De Sens. La primera etapa, gracias a una caída de que fué víctima Aucouturier y que le lastimó seriamente, siguiendo la carrera a fuerza de una férrea voluntad fué ganada por Garin, llegando segundo, a algunos largos de ventaja. Pothier, Cuatro etapas fueron ganadas por Aucouturier, pero el tiempo perdido en la primera le impidió colocarse en cabeza, siendo, no obstante, el héroe de la carrera. Venció Garin, mas por un sin fin de reclamaciones presentadas, la U. V. F. se mostró severísima, descalificando a los cuatro primeros, que fueron: el citado Garin, Pothier, Garin junior y Aucouturier, resultando vencedor Cornett, llegado en quinto lugar. He aquí el orden de llegada en las distintas etapas: thier, en 17-7; 3., Chevalier, 17-27.

París-Lyon: Primero, Garin, en 17-7;

segundo Pothier, 17-30; tercero, Chevalier, 17-27.

Lyon-Marsella: Primero, Aucouturier, en 15-9; segundo, Garin junior, a dos quintos; tercero, Pothier, 15-39.

Marsella-Toulouse: Primero, Aucouturier, en 15-43; segundo, Cornett, a dos quintos; tercero, Beaugendre, 15-52.

En el control de Nîmes fué descalificado el "routier" Payan D'Alés, lo cual produjo lamentables incidentes.

Toulouse-Burdeos: Primero, Pothier, en 8-40; segundo, Garin, a dos quintos; tercero, Beaugendre, a un quinto.

Burdeos-Nantes: Aucouturier, en 16-49; segundo, Dortsingacq, 16-49; tercero, Garin junior, a un quinto.

Nantes-París (461 kilom.): Primero, Aucouturier, en 19-28; segundo, Garin, a un quinto; tercero, Dortsingacq, 19-28.

Clasificación individual:

Primer, M. Garin, en 90 horas, 6 m, sobre "La Francaise".

Segundo, Pothier, en 93-9, sobre idem.

Tercero, Garin junior, en 94-57, sobre idem.

Cuarto, Aucouturier, en 95-58.

Quinto, Cornett, en 96-5.

A consecuencia de la descalificación de los cuatro primeros, quedó proclamado vencedor de la II Vuelta, el corredor Cornett, siguiéndole en la clasificación Dortsingacq, Jouselin, etc., hasta el número de 27, puesto que ocupó De Flotière. Cornett realizó una media horaria de 24 kilom. 202 m.

La décima etapa de la Vuelta de Francia, cuyo trayecto comprendía la distancia que separa Bayona de Burdeos, se corrió ayer, martes, con un tiempo espléndido y que en la misma se registrara incidente alguno digno de mayor mención.

A la salida de Burdeos se presentaron, a firmar los veintidós corredores agrupados y los treinta y cinco "tourists-routiers" que seguían clasificados para continuar pedaleando en esta cruenta y famosa "randonée" que organiza nuestro deportivo colega "L'Auto". O sea que, fuera de las bajas obligadas y forzosas, no hubo ningún "forfait" imprevisto.

A las siete en punto de la mañana se dió la salida, por primera vez en línea, a todos los participantes, o sea que todos salieron a la vez, en compacto y abigarrado pelotón.

Numerosísimo público presenció la salida, haciendo a los valientes "tours" una cariñosa despedida, a la que correspondieron los ciclistas saludando con la mano. Todos ellos se mostraban muy animados y dispuestos a refluir en los días que se avecinan la verdadera batalla para lograr el triunfo definitivo.

Como suponían todos, esta tappa fué, puede decirse, que hasta su terminación, sumamente tranquila, y ninguno de los corredores, ni individualmente, ni colectivamente, hizo el menor esfuerzo para ganar terreno sobre sus contrarios. Todo daba la impresión de que se trataba de un tranquilo paseo en caravana más que de una carrera en la que se lucha con verdadero ardor.

Y en esta forma atravesaron siempre, formando nutridísimo grupo, en el que iban intermezclados corredores de equipo y "touristas-routiers", lisiéndose pueblos y confríos. Hostens, Labouheyre y Castels vieron pasar a los "tours" siempre apelotonados y sin que nada indicara que pudiera iniciarse lucha fuerte.

La impresión para cuantos les veían pasar seguía siendo la de que los corredores se reservaban para las durísimas etapas que se avecinaban.

Todos suponían que la carrera iba a tener una terminación en relación a lo que iba siendo la etapa, cuando un incidente imprevisto vino a dar verdadero interés a la lucha y el interés se hizo mayor porque ocurrió cuando les faltaba a los corredores pocos kilómetros—unos 25 aproximadamente—para llegar a Bayona.

Frantz, el notable corredor de la "Aleyon", y el más próximo contrincante del "leader", Héctor Martín, pinchó, y en cuanto los verdiros se dieron cuenta, salieron a todo tren en dirección a Bayona. Rebray, metido entre todos los "papagayos", y junto a ellos los "Alleluia" y los más caracterizados "touristas-routiers", más que correr volaban hacia la meta en un andar fantástico que no dejaría de cuarenta a la hora.

Entretanto, Frantz, al que había esperado su compañero de equipo, Debusschere, preparaba lo más rápidamente posible y salió a tren fantástico en persecución de los fugitivos. Esto dio origen a un final de carrera precioso, magnífico, de verdadero interés. Los verdiros seguían apretando intentando ganar la mayor cantidad de tiempo. Frantz, al que separaba de sus adversarios una distancia inicial de más de cinco minutos, se esforzaba en ganarlos.

Como decimos, la distancia que a unos y otros separaba de Bayona era relativamente corta y era muy difícil dar alcance a los que se habían fugado. Pero si no totalmente darles alcance, Frantz logró, cuando menos, ganar gran parte del terreno perdido, como lo prueba que llegara al final de la cabeza escasamente con dos minutos de diferencia sobre los que entraron en cabeza.

Habrá deducido el lector que la llegada a Bayona, que, como de costumbre, estaba instalada en la subida de Moulin, barrio de Sainta Etienne, fué magnífica.

Ni que decir tiene que aquellos lugares se hallaban llenos de público y que entre el público se veían infinidad de donostiarras y no faltaban lindas muchachas pajesas nuestras.

A pesar de ser día laborable, Bayona presentó ayer aspecto de día de fiesta.

A la una y media aproximadamente, un grupo de 23 corredores llegaban juntos y enfilaron la recta de la subida de Moulin. El consabido "sprint" final y lucha formidable entre Verhaegen, Leduc y Decorte. El primero de los nombrados logró pisar el primer la cinta y fué proclamado vencedor de la etapa. El numerosísimo público que ocupaba totalmente las tribunas establecidas en aquel lugar, ovacionó con entusiasmo a todos los corredores.

El orden fué perfecto y los bayoneses dieron una buena nota de gran espíritu deportivo.

La clasificación de la décima etapa Burdeos-Bayona, fué como sigue:

1. VERHAEGEN, en 7 h. 13 m. 40 s.
2. Leduc a una rueda; 3. Decorte, a una rueda; 4. P. Magne; 5. Moineau; 6. Devau-chelle; 7. Jordens (primer turista-routier); 8. Rebray; 9. Muller; 10. De Waele; 11. De Lannoy; 12. Van Slémboeck; 13. Hector Martín; 14. Van de Castele; 15. Geldhot; 16. Hemelsoet; 17. A. Magne; 18. Pelletier; 19. Krier; 20. Touzard; 21. Beurmann; 22. Martinetto; 23. Gordini, todos en el mismo tiempo que el primero.
24. Segers, en 7-15-26; 25. Frantz, en 7 horas 15-28; 26. Debusschere, igual; 27. Benoit, en 7-15-41; 28. Vervaecke, en 7 horas 15-43; 29. Berthy, en 7-16-24; 30. Rivel-la; 31. Rossignoli; 32. Canova; 33. Gendrin; 34. Claes; 35. Zenón; 36. Gallotin; 37. Dhers; 38. Despontin; 39. Martinet; 40. Mahy; 41. Arnault; 42. Nempon; 43. Teissere; 44. Francini; 45. Pfister; 46. Guillain; 47. Margnol; 48. Barrieff, todos en 7-14-08; 49. Corbiere, en 7-15-26; 50. Goubert, en 7-15-52; 51. Moulet, en 7-16-22, etc.

LA UNDECIMA ETAPA (BAYONA-BAGNERES DE LUCHON)

Puede decirse que nos hallamos en vísperas de lo más interesante de tanto se relaciona con esta magna prueba ciclista que se llama la Vuelta de Francia.

Ahora va a dar comienzo la gran batalla, cuya primera parte tendrá lugar mañana, jueves, en el recorrido que separa a Bayona de Bagnères de Luchon (326 kilómetros).

La primera gran etapa a beneficio de los trepadores, que saldrán de Bayona a las doce y un minuto de media noche, mañana, jueves, para durante el resto del día escalar los grandes picos pirenaicos.

La etapa reina la llama "L'Auto" y, sin duda alguna fué el pasado año la que dió el vencedor. Fué en esta durísima etapa cuando Lucien Buysse se aseguró no sólo el "maillot" amarillo, sino también el triunfo definitivo.

El pasado año las dificultades inherentes a la etapa se vieron aumentadas por un tiempo infernal y muy crudo, que hizo pasar un verdadero calvario a los corredores. Buena prueba de ello, que fué la etapa que más bajas produjo y entre otras la del malogrado corredor dos veces vencedor de esta gran prueba Octavio Botecchia.

La primera parte de la etapa es suave y la carretera buena. El primer obstáculo, que es el pico de Ochquis, no es de gran dificultad, sobre todo si se le compara con los siguientes. Esta subida no da lugar a cambio alguno y en general siguen todos en pelotón hasta Aguas Buenas, donde ya tienen que prepararse a escalar la primera pendiente. Al escalar el Aubisque se producen los primeros cambios y en general en esta subida es donde empiezan los grandes trepadores a atacar de firme para buscar ya una decisión. Luego viene el descenso que tiene también grandes dificultades, pues la carretera es estrecha, mala y sinuosa. Un corredor de verdadero valor puede aquí ganar la etapa.

Ya se salvó el Aubisque y viene la terrible bajada, y viene en seguida el Tourmalet, otoño gigante que hay que escalar. La altura de éste es de 2.122 metros y su longitud de subida de 47 kilómetros. Menos mal que su pendiente es menos inclinada que la del Abisque (éste tiene 4.500 metros de altura), pues de lo contrario sería punto menor que imposible el escalarlo.

Y por último viene Aspin, desde luego mucho menos terrible que los otros dos, pero en cambio cuando ya los corredores tienen que estar enormemente fatigados por el esfuerzo. Menos mal que a los corredores por otra parte les anima la esperanza de hallarse ya muy próximos a Luchón.

:Quién ganará este año esta gran etapa? :¿resultará como la inmensa mayoría de las veces, que Bayona-Luchón habrá de dar el futuro vencedor de la gran prueba?



Los dos primeros clasificados en la etapa Burdeos-Bayona. (Foto Guerequiz).